



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

S

COMITÉ DE PESCA

31.º período de sesiones

Roma, 9-13 de junio de 2014

INFORME DE LA PRESIDENCIA DE LA CONSULTA TÉCNICA SOBRE LAS DIRECTRICES INTERNACIONALES PARA ASEGURAR LA PESCA SOSTENIBLE EN PEQUEÑA ESCALA

APERTURA DE LA CONSULTA TÉCNICA

1. De conformidad con la recomendación del Comité de Pesca (COFI) de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en su 30.º período de sesiones, celebrado en 2012, el Director General de la FAO, Sr. José Graziano da Silva, convocó la Consulta técnica sobre las Directrices internacionales para asegurar la pesca sostenible en pequeña escala. La Consulta técnica se celebró en la sede de la FAO, en Roma (Italia), del 20 al 24 de mayo de 2013. Posteriormente, se celebró una reanudación de la Consulta en la sede de la FAO en Roma (Italia) del 3 al 7 de febrero de 2014. Financiaron la Consulta los gobiernos del Brasil, los Estados Unidos de América y Noruega, así como el Consejo de Ministros Nórdicos. También aportó fondos el Gobierno de Finlandia través del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).

2. Asistieron a la Consulta técnica 87 Miembros de la FAO así como observadores de 11 organizaciones intergubernamentales, cuatro organizaciones no gubernamentales internacionales y 59 representantes de organizaciones de la sociedad civil. La lista de delegados y observadores está disponible en el siguiente enlace: www.fao.org/fishery/nems/40424/es. Los documentos presentados en la Consulta se enumeran en el Apéndice B.

3. El Secretario declaró abierta la Consulta técnica y dio la bienvenida a los delegados a la FAO y a la Consulta.

4. El Sr. Árni M. Mathiesen, Subdirector General responsable del Departamento de Pesca y Acuicultura de la FAO, dio la bienvenida a los delegados a la Consulta técnica. En su discurso inaugural, el Sr. Mathiesen recordó que en el 29.º período de sesiones del COFI se había acordado la elaboración de directrices internacionales que se ocuparan de la pesca en pequeña escala continental y marina, fueran de naturaleza voluntaria, se centraran en las necesidades de los países en desarrollo, se basaran en instrumentos pertinentes en vigor y complementarían el Código de Conducta para la Pesca Responsable. El COFI también recomendó que se asociara a todas las partes interesadas a su elaboración. Por consiguiente, la elaboración de las Directrices se fundó en un prolongado proceso participativo de consulta en el que intervinieron directamente más de 4 000 interesados directos.

5. El Sr. Mathiesen recordó a los delegados que las metas globales de las Directrices consisten en aumentar la contribución de la pesca en pequeña escala a la seguridad alimentaria y la nutrición, respaldar la realización progresiva del derecho a la alimentación y dar autonomía a las comunidades

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven sus copias a las reuniones y se abstengan de pedir copias adicionales. La mayoría de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org/cofi/en.

de la pesca en pequeña escala para que participen en la toma de decisiones, disfruten de sus derechos humanos y asuman responsabilidades por la utilización sostenible de los recursos pesqueros.

6. Al comenzar la reanudación de la Consulta en febrero de 2014, el Sr. Lahsen Ababouch, Director de la División de Políticas y Economía de la Pesca y la Acuicultura, pronunció el discurso inaugural. Se congratuló con la Consulta técnica por los considerables progresos logrados en su reunión de mayo de 2013 y la exhortó a hacer todo lo posible por concluir la elaboración de las Directrices. El Sr. Ababouch destacó la importancia del proceso y alentó a buscar el consenso entre los Estados Miembros con miras a finalizar las Directrices. Destacó asimismo el amplio número de países participantes y señaló que esto demostraba el grado de compromiso con la pesca en pequeña escala a nivel internacional.

7. El Sr. Ababouch también recordó a la Consulta técnica que, de conformidad con la práctica vigente en la FAO, se elaboraría un informe administrativo al final de la Consulta. Añadió que el contenido del informe sería factual y que se le adjuntarían las Directrices. Los resultados de la Consulta técnica se comunicarían al COFI. El texto de las declaraciones inaugurales se adjunta a este informe en los Apéndices C y D.

ELECCIÓN DEL PRESIDENTE

8. Se eligió Presidente de la Consulta al Dr. Fábio Hazin, Profesor Agregado y Director del Departamento de Pesca y Acuicultura de la Universidad Rural Federal de Pernambuco (Brasil). El Dr. Hazin expresó su agradecimiento a la Consulta técnica por la confianza que le había demostrado al elegirle para el puesto.

APROBACIÓN DEL PROGRAMA Y DISPOSICIONES ORGANIZATIVAS PARA LA CONSULTA TÉCNICA

9. La Consulta aprobó el programa que figura en el Apéndice A.

ELECCIÓN DE LOS VICEPRESIDENTES Y DESIGNACIÓN DEL RELATOR

10. El Dr. Uwe Scholz (Alemania), el Sr. Anang Noegroho Setyo Moeljono (Indonesia) y el Dr. Park Wong-gyu (República de Corea) fueron elegidos Vicepresidente primero, segundo y tercero, respectivamente. Se eligió Relator al Dr. Dean Swanson (Estados Unidos de América).

EXAMEN DE LAS DIRECTRICES INTERNACIONALES PARA ASEGURAR LA PESCA SOSTENIBLE EN PEQUEÑA ESCALA

11. El Presidente destacó la importancia de la elaboración de las Directrices y señaló que esta tarea se había postergado largamente. Recordó a los delegados la recomendación del COFI en su 29.º y 30.º períodos de sesiones de que la FAO liderara la elaboración de las Directrices.

12. El Presidente también recordó a los delegados que la Consulta técnica seguiría las formas y procedimientos del COFI.

13. Después de estas explicaciones y aclaraciones, el Presidente invitó a los delegados a pronunciar sus discursos inaugurales. En las declaraciones inaugurales se apreció un consenso generalizado sobre la importancia del sector de la pesca en pequeña escala para la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza y sobre la necesidad de destacar su contribución a estas cuestiones. Además, los Estados Miembros convinieron en la posible repercusión positiva de las Directrices en el desarrollo del sector y en la necesidad de aumentar la atención prestada a la pesca en pequeña escala en el plano internacional. Los miembros destacaron la dificultad de llegar a un acuerdo sobre una definición global de la pesca en pequeña escala y consideraron que las Directrices se deberían aplicar en el contexto de cada país.

14. Después de las declaraciones de apertura, el Presidente presentó el documento TC-SSF/2013/2. Este documento sirvió de base para el debate y el examen llevados a cabo en la Consulta técnica. Lo había elaborado la Secretaría sobre la base de un proceso de consulta mundial que tuvo lugar entre 2010 y 2013. Los informes de seis talleres regionales de carácter consultivo, así como otra información relativa al proceso de consulta, se publicaron en una página web específica: www.fao.org/fishery/ssf/guidelines/es.
15. El Presidente, observando la práctica adoptada en otras consultas técnicas, comunicó a la Consulta técnica que, de no haberse completado el examen del documento TC-SSF/2013/2 al final de la reunión, el resultado de la Consulta técnica pasaría a constituir un texto del Presidente y se publicaría en el sitio web de la FAO mencionado anteriormente.
16. Para estructurar los debates y favorecer su coherencia, y como medio para avanzar en su labor, la Consulta técnica acordó organizar su examen de forma que se siguieran los capítulos del proyecto de Directrices (documento TC-SSF/2013/2).
17. Considerando que el instrumento era de carácter voluntario, se acordó que su título debía ser “Directrices voluntarias para lograr la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala en el contexto de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza”.
18. Al final de la reunión de mayo de 2013, la Consulta técnica había debatido el prefacio y los siguientes capítulos del proyecto de Directrices: 1. Objetivos, 2. Carácter y ámbito de aplicación, 3. Principios rectores, 4. Relación con otros instrumentos internacionales, 5. Gobernanza de la tenencia y ordenación de los recursos, 6. Desarrollo social, empleo y trabajo decente, y 7. Cadenas de valor, actividades posteriores a la captura y comercio, hasta el párrafo 7.9.
19. En la reanudación de la Consulta se convino en proseguir el debate sobre la base del texto y los capítulos del texto del Presidente (TC-SSF/2014/2).
20. Al reanudar sus debates, la Consulta continuó su examen en relación con el tema 5 del programa: Examen del proyecto de Directrices internacionales para asegurar la pesca sostenible en pequeña escala. Empezó por el párrafo 7.9 del capítulo 7. Cadenas de valor, actividades posteriores a la captura y comercio, y a continuación debatió los siguientes capítulos: 8. Igualdad de género, 9. Riesgos de desastres y cambio climático, 10. Congruencia de las políticas, y coordinación y colaboración institucional, 11. Información, investigación y comunicación, 12. Desarrollo de la capacidad y 13. Apoyo a la aplicación, seguimiento y evaluación.
21. La Consulta Técnica acordó cambiar el título del Capítulo 5 por Gobernanza de la tenencia en las pesquerías en pequeña escala y ordenación de los recursos, y el del Capítulo 13 por Apoyo a la aplicación y al seguimiento.
22. La Consulta técnica logró alcanzar el consenso respecto de todos los párrafos de las Directrices excepto el párrafo 6.18. El Presidente informó de que dicho párrafo, presentado con una propuesta de texto alternativo, se mantendría entre corchetes para su examen por el COFI.
23. La Consulta técnica pidió a la Secretaría que examinara el texto, una vez que se hubiera finalizado, para cerciorarse de su coherencia interna y jurídica, reorganizar los párrafos bajo los títulos y subtítulos apropiados y corregir la numeración si fuera necesario.
24. Los Estados Unidos de América destacaron su preocupación por parte del lenguaje empleado en las Directrices en lo referente a los derechos humanos, y en particular su opinión de que las referencias a las normas sobre derechos humanos no deberían interpretarse en el sentido de que impliquen cambio alguno en el derecho de los tratados o el derecho consuetudinario internacional vigentes. Por ejemplo, no implican que los Estados deban convertirse en partes en instrumentos de los que no son parte, asumir obligaciones en virtud de instrumentos de derechos humanos de los que no son parte o reconocer derechos o principios que no hayan reconocido previamente. Los Estados Unidos de América subrayaron que los derechos humanos son disfrutados por las personas a título individual y no por comunidades u otros grupos, mientras que los pueblos indígenas poseen derechos colectivos adicionales. Los Estados Unidos entienden que el significado de las declaraciones de que las Directrices se basan en los derechos humanos es que los Estados deberían emprender políticas

relacionadas con la pesca de manera coherente con sus obligaciones en virtud de la legislación internacional sobre derechos humanos. Análogamente, se entiende que la expresión “un enfoque basado en los derechos humanos” se refiere a un sistema de derechos, y de las correspondientes obligaciones, establecido por la legislación internacional sobre derechos humanos.

25. Los Estados Unidos de América interpretan estas Directrices a la luz de las posiciones que han asumido previamente en materia de derechos económicos, sociales y culturales, incluidas las relativas al derecho a la alimentación. Asimismo interpretan las referencias al derecho a la alimentación incluidas en este documento a la luz del artículo 2(1) del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales en lo que respecta a los Estados Partes en ese instrumento, así como a las declaraciones formuladas por los Estados Unidos de América en relación con las Directrices voluntarias en apoyo de la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional, de 2004.

26. Chile expresó que en su opinión estas Directrices revisten importancia para el desarrollo de la pesca artesanal, y que ha participado activamente en su elaboración por considerar que constituyen un aporte para el sector. Un aspecto central para el análisis de estas Directrices en Chile es el respeto de las normas nacionales que regulan la pesca artesanal en el país. Teniendo en cuenta que en la pesca en pequeña escala interviene un gran número de participantes muy diversos, tanto para la Consulta internacional como para Chile estas Directrices son aplicables a la pesca en pequeña escala realizada con fines de subsistencia y por grupos vulnerables.

27. Bangladesh hizo constar su preocupación de que no se haya abordado el problema de los derechos humanos de los trabajadores pesqueros que se hallan detenidos por haber penetrado sin saberlo en aguas extranjeras.

28. Indonesia expresó sus reservas con respecto al lenguaje acordado para el párrafo 5.20, por considerar que no deberían evitarse políticas y medidas financieras destinadas a respaldar la pesca en pequeña escala con miras a mantener y mejorar los medios de vida.

29. Los países de América Central y la República Dominicana observaron que en el contexto de estas Directrices la institución de contrapartida era la Organización del Sector Pesquero y Acuícola del Istmo Centroamericano (OSPESCA).

SEGUIMIENTO

30. La Consulta técnica no debatió el tema 5. Seguimiento: Hacia la aplicación de las Directrices internacionales para asegurar la pesca sostenible en pequeña escala, incluido el seguimiento de la aplicación de las Directrices, por lo que debería hacerlo el COFI.

OTROS ASUNTOS

31. El Reino de Marruecos afirmó que asigna gran importancia a la pesca en pequeña escala y a la promoción social y profesional de los trabajadores del sector. A tal efecto ha adoptado medidas para mejorar las condiciones de vida y de trabajo de todos los segmentos del sector como parte de una estrategia general denominada Halieutis, lo que comprende en particular programas de alfabetización; prestaciones de seguridad social; apoyo a la organización de cooperativas de pescadores, especialmente para las mujeres; el suministro de instalaciones e infraestructura apropiados (aldeas de pescadores, puntos de desembarque equipados); la mejora de la seguridad y la obtención de productos pesqueros de valor añadido, teniendo en cuenta la sostenibilidad de los recursos pesqueros.

APROBACIÓN DEL INFORME

32. El informe de la Consulta técnica se debatió el 7 de febrero de 2014 pero no se aprobó oficialmente por no haberse logrado el consenso sobre el párrafo 6.18. Por consiguiente se decidió que el Presidente presentaría su informe al COFI en su 31.º período de sesiones.

APÉNDICE A**Programa**

1. Apertura de la Consulta
2. Elección del Presidente
3. Aprobación del programa y disposiciones organizativas para la Consulta técnica
4. Elección de los Vicepresidentes y nombramiento del Relator
5. Examen del proyecto de Directrices internacionales para asegurar la pesca sostenible en pequeña escala
6. Seguimiento
7. Otros asuntos
8. Aprobación del informe

APÉNDICE B**Lista de documentos**

20-24 de mayo 2013

| | |
|-------------------|--|
| TC-SSF/2013/1 | Programa provisional |
| TC-SSF/2013/2 | Directrices voluntarias para lograr la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala en el contexto de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza |
| TC-SSF/2013/Inf.1 | Lista provisional de documentos |
| TC-SSF/2013/Inf.2 | Lista provisional de participantes |
| TC-SSF/2013/Inf.3 | Glosario |
| TC-SSF/2013/Inf.4 | Declaración del Subdirector General responsable del Departamento de Pesca y Acuicultura |
| TC-SSF/2013/Inf.5 | Declaración de competencias y derechos de voto presentada por la Unión Europea (UE) y sus Estados miembros |

3-7 de febrero de 2014

| | |
|-------------------|--|
| TC-SSF/2013/1 | Programa provisional |
| TC-SSF/2014/2 | Texto del Presidente de las Directrices voluntarias para lograr la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala en el contexto de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza |
| TC-SSF/2014/Inf.1 | Lista provisional de documentos |
| TC-SSF/2014/Inf.2 | Lista provisional de participantes |
| TC-SSF/2014/Inf.3 | Glosario |
| TC-SSF/2014/Inf.4 | Declaración del Subdirector General responsable del Departamento de Pesca y Acuicultura |
| TC-SSF/2014/Inf.5 | Declaración de competencias y derechos de voto presentada por la Unión Europea (UE) y sus Estados miembros |

APÉNDICE C

Consulta técnica sobre las Directrices internacionales para asegurar la pesca sostenible en pequeña escala**20-24 de mayo 2013****Declaración inaugural:****del****Sr. Árni M. Mathiesen****Subdirector General****Departamento de Pesca y Acuicultura**

Señoras y señores:

Me complace enormemente darles la bienvenida a la FAO.

Mucho les agradezco que hayan aceptado nuestra invitación para participar en esta Consulta técnica sobre las Directrices internacionales para asegurar la pesca sostenible en pequeña escala; esperamos que esta sea una semana de discusión franca y animados debates, que conduzcan a una resolución exitosa.

El Código de Conducta para la Pesca Responsable menciona explícitamente entre sus objetivos el de promover la contribución de la pesca a la seguridad alimentaria y a la calidad de la alimentación, otorgando prioridad a las necesidades nutricionales de las comunidades locales. Asimismo exhorta a los Estados a proteger el derecho de los trabajadores y pescadores, especialmente los que se dedican a la pesca de subsistencia, artesanal y en pequeña escala, a contar con medios de vida seguros y justos. Son estas las disposiciones del Código que se intenta abordar de manera más específica en las Directrices sobre la pesca en pequeña escala.

En los años transcurridos desde la aprobación del Código hemos reconocido cada vez más la contribución de la pesca en pequeña escala a la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza y, en consecuencia, hemos redoblado nuestros esfuerzos para dar mayor relieve al sector y promover principios de buena gobernanza. En la Conferencia mundial sobre la pesca en pequeña escala celebrada en Tailandia en 2008 se examinaron las principales esferas prioritarias de la pesca en pequeña escala, a saber:

- Garantizar el uso sostenible de los recursos y los derechos de acceso
- Garantizar beneficios después de la recolección
- Garantizar los derechos sociales, económicos y humanos

Estas son las cuestiones en las que se enmarcó la propuesta de elaborar un instrumento internacional sobre la pesca en pequeña escala.

Sobre la base de los resultados de la Conferencia de Bangkok de 2008 y de tres talleres regionales celebrados en 2010, el Comité de Pesca en su 29.º período de sesiones convino en la elaboración de directrices internacionales que se ocuparan de la pesca en pequeña escala continental y marina, fueran de naturaleza voluntaria, se centraran en las necesidades de los países en desarrollo, se basaran en instrumentos pertinentes en vigor y complementaran el Código de Conducta para la Pesca Responsable. El COFI también recomendó que se asociara a todas las partes interesadas a su elaboración.

En respuesta al mandato del COFI y en espíritu de cooperación la FAO ha coordinado un proceso de consulta de amplio alcance, de tres años de duración, en el cual se ha fundado el presente proyecto de Directrices. Deseo expresar nuestra satisfacción y agradecimiento por el hecho de que más de

4 000 interesados directos hayan participado directamente en variados y numerosos foros a nivel nacional y regional, en los que intervinieron desde pescadores hasta ministros, de forma auténticamente participativa.

La estrecha colaboración con las partes interesadas desde la fase inicial permitió que los procesos de elaboración y aplicación inicial se desarrollaran en paralelo. Por ejemplo, los resultados de las consultas nacionales y regionales ya se utilizan para formular políticas pertinentes sobre la pesca en pequeña escala.

Debemos hacer hincapié en el fuerte compromiso de los gobiernos, las organizaciones regionales e internacionales y las organizaciones de la sociedad civil de sostener el proceso de consulta y participar en él. Agradecemos a los gobiernos de Costa Rica, Jamaica, Mozambique y la Sultanía de Omán que hayan hospedado talleres consultivos regionales, así como a todos los gobiernos por su apoyo activo al proceso y las observaciones aportadas para guiarlo.

Me complace especialmente el hecho de que tantos de nuestros asociados en el desarrollo estén hoy aquí representados.

Señoras y señores:

Las Directrices que ustedes examinarán esta semana son el primer instrumento internacional específico que aborda directamente la pesca en pequeña escala. Procuran respaldar la gobernanza responsable de la pesca y el desarrollo social y económico sostenible en beneficio de las generaciones actuales y futuras, haciendo hincapié en las personas vulnerables y marginadas tales como mujeres, niños y ancianos, poblaciones indígenas y grupos afectados por la inseguridad alimentaria.

Las Directrices tienen el objetivo general de mejorar la aportación de la pesca en pequeña escala a la seguridad alimentaria y la nutrición así como apoyar la realización progresiva del derecho a la alimentación. Promueven un enfoque basado en los derechos humanos y apuntan a la erradicación de la pobreza, al desarrollo equitativo y a la utilización sostenible de los recursos. Las Directrices procuran lograr estos resultados habilitando a las comunidades de pequeños pescadores, incluidos hombres y mujeres, para participar en los procesos de toma de decisiones, disfrutar de sus derechos humanos y asumir responsabilidades con respecto al uso sostenible de los recursos pesqueros.

Con las Directrices se intenta poner en práctica los compromisos asumidos por los líderes mundiales en Río+20, que comprendían, entre otras cosas, los de garantizar y proteger el acceso a las pesquerías y a los mercados para los pequeños pescadores; en esa oportunidad se subrayó también la importancia fundamental de unos ecosistemas marinos sanos, así como de la pesca y la acuicultura sostenibles, para la seguridad alimentaria y la nutrición y para proporcionar medios de vida a millones de personas.

Las Directrices complementan y respaldan el Código de Conducta para la Pesca Responsable así como otros instrumentos internacionales, en particular las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional (*Directrices sobre la tenencia*) y las Directrices voluntarias en apoyo de la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional (*Directrices sobre el derecho a la alimentación*).

Espero que en estos cinco días mantengan ustedes un debate sustancioso y fructífero. Les deseo una reunión provechosa.

APÉNDICE D

Reanudación de la Consulta técnica sobre las Directrices internacionales para asegurar la pesca sostenible en pequeña escala**3-7 de febrero de 2014****BORRADOR****Declaración inaugural:****del****Dr. Lahsen Ababouch****División de Políticas y Economía de la Pesca y la Acuicultura****Departamento de Pesca y Acuicultura**

Buenos días, Excelencias, señoras y señores:

En nombre del Sr. Árni Mathiesen, Subdirector General del Departamento de Pesca y Acuicultura, deseo darles la bienvenida a Roma y a la FAO para participar en esta reanudación de la Consulta técnica, en la que se examinará el texto definitivo de las Directrices voluntarias para asegurar la pesca sostenible en pequeña escala en el contexto de la seguridad alimentaria y la mitigación de la pobreza. Quiero manifestarles mi gratitud por haber aceptado una vez más la invitación de la FAO a pesar de sus responsabilidades y de su apretada agenda de trabajo.

Me gustaría ante todo congratularme con todos los Estados miembros que participaron en la primera reunión de la Consulta técnica, celebrada del 20 al 24 de mayo de 2013, por el fructífero debate mantenido y por haber avanzado en la elaboración de una parte importante del texto. Debemos sentirnos orgullosos de los progresos alcanzados hasta el momento, gracias también a la excelente administración del Presidente de la Consulta técnica, el Dr. Fabio Hazin.

La participación considerable y el animado debate mantenido en la primera reunión demuestran el aumento del compromiso de los Estados miembros del COFI con el sector de la pesca en pequeña escala y la mayor importancia otorgan al mismo. Aún se requieren progresos para lograr el pleno reconocimiento de las contribuciones que puede aportar la pesca en pequeña escala a la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición con miras a erradicar la pobreza; sin embargo, la participación activa y el compromiso de todas las partes interesadas durante el proceso de elaboración de las Directrices muestran a las claras que vamos por buen camino a fin de realizar ese objetivo.

Me complace además que hoy estén aquí representados muchos de nuestros asociados en el desarrollo y me alegra la importante participación de las organizaciones de la sociedad civil, que han sido un motor del proceso de elaboración de este instrumento y constituirán un asociado clave para su aplicación.

La primera reunión de la Consulta técnica se celebró en una atmósfera de búsqueda de consenso, con lo que las delegaciones demostraron su voluntad de diálogo y de encontrar un terreno común sobre este tema apremiante. Durante esa primera reunión se examinó más de la mitad de los párrafos del proyecto de Directrices, y en ese examen se evidenciaron las divergencias entre los Estados miembros sobre una serie de cuestiones. En la presente consulta técnica, el reto es acercarse a otros puntos de vista para llegar a un acuerdo y al consenso sobre el texto definitivo de las Directrices, especialmente considerando que el 31.º período de sesiones del Comité de Pesca, en el que esperamos que dicho Comité refrende las Directrices, tendrá lugar en junio, una fecha realmente cercana.

Señoras y señores:

Es por este motivo que ruego a todas las delegaciones que no escatimen esfuerzos para completar y aprobar las Directrices en el curso de la reunión que hoy se inicia. Pido a los miembros que al debatir las restantes disposiciones de las Directrices se muestren flexibles, fomenten la cooperación y tengan presentes los retos con que se enfrenta el sector de la pesca en pequeña escala.

Les recuerdo una vez más que las Directrices constituirán el primer instrumento internacional dedicado específicamente a abordar la pesca en pequeña escala. Su objetivo es respaldar la gobernanza responsable de la pesca y, al mismo tiempo, garantizar los derechos de los pescadores artesanales a utilizar en forma sostenible sus recursos pesqueros y promover el desarrollo económico y social de sus comunidades.

Durante su trabajo de estos días con las Directrices también les aliento, queridos colegas, a pensar en las fases sucesivas a la finalización de las mismas. Deseo exhortarles a dar una señal clara a la Secretaría y al COFI sobre la importancia de la aplicación de las Directrices.

Por mi parte, estimados colegas, estaré disponible durante toda la Consulta técnica para cualquier cuestión que pudiera surgir, y seguiré de cerca todos sus debates. Asimismo deseo informarles de que, de conformidad con la práctica vigente en la FAO, al concluirse la Consulta se elaborará un informe administrativo. Se tratará de un informe factual al que se adjuntará el texto negociado y, según esperamos, aprobado de las Directrices. La Secretaría presentará este informe al COFI acompañado del texto de las Directrices, para que lo refrende, y solicitará a los Estados miembros una orientación clara sobre la forma en que se debe seguir adelante.

El proceso consultivo ha sido minucioso, transparente y prolongado. El tiempo para las consultas está llegando a su fin. La pesca en pequeña escala tiene necesidad de que las Directrices se finalicen, a fin de que podamos movilizarnos para aplicarlas.

Muchas gracias por su atención.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| ABREVIATURAS Y SIGLAS | 12 |
| PREFACIO..... | 13 |
| PARTE 1: INTRODUCCIÓN..... | 16 |
| 1. OBJETIVOS | 16 |
| 2. CARÁCTER Y ÁMBITO DE APLICACIÓN | 16 |
| 3. PRINCIPIOS RECTORES | 17 |
| 4. RELACIÓN CON OTROS INSTRUMENTOS INTERNACIONALES | 19 |
| PARTE 2: PESCA RESPONSABLE Y DESARROLLO SOSTENIBLE | 19 |
| 5. GOBERNANZA DE LA TENENCIA EN LAS PESQUERÍAS EN PEQUEÑA ESCALA Y ORDENACIÓN DE LOS RECURSOS | 19 |
| 5A. Gobernanza responsable de la tenencia | 19 |
| 5B. Ordenación sostenible de los recursos | 21 |
| 6. DESARROLLO SOCIAL, EMPLEO Y TRABAJO DECENTE | 22 |
| 7. CADENAS DE VALOR, ACTIVIDADES POSTERIORES A LA CAPTURA Y COMERCIO | 25 |
| 8. IGUALDAD DE GÉNERO | 27 |
| 9. RIESGOS DE DESASTRES Y CAMBIO CLIMÁTICO | 27 |
| PARTE 3: GARANTIZAR UN ENTORNO PROPICIO Y APOYAR LA APLICACIÓN ... | 29 |
| 10. CONGRUENCIA DE LAS POLÍTICAS, COORDINACIÓN INSTITUCIONAL Y COLABORACIÓN | 29 |
| 11. INFORMACIÓN, INVESTIGACIÓN Y COMUNICACIÓN | 30 |
| 12. DESARROLLO DE LA CAPACIDAD | 32 |
| 13. APOYO A LA APLICACIÓN Y SEGUIMIENTO | 32 |

ABREVIATURAS Y SIGLAS

| | |
|----------|---|
| CEDAW | Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer |
| Código | Código de Conducta para la Pesca Responsable (FAO) |
| OIT | Organización Internacional del Trabajo |
| ONG | organizaciones no gubernamentales |
| OSC | organización de la sociedad civil |
| Río+20 | Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20) |
| VIH/SIDA | virus de inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida |

PREFACIO

Las presentes *Directrices voluntarias para lograr la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala en el contexto de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza* se han elaborado como complemento del Código de Conducta de la FAO para la Pesca Responsable (en adelante, el Código) de 1995. Se formularon a fin de proporcionar orientación complementaria respecto de la pesca en pequeña escala en apoyo de los principios y disposiciones generales del Código. En consecuencia, las Directrices tienen por objeto respaldar la visibilidad, el reconocimiento y el fomento del ya importante papel de la pesca en pequeña escala y contribuir a las iniciativas mundiales y de los países para erradicar el hambre y la pobreza. Las Directrices apoyan la pesca responsable y el desarrollo social y económico sostenible en beneficio de las generaciones presentes y futuras, con especial hincapié en los pescadores y trabajadores de la pesca en pequeña escala y actividades conexas y en particular las personas vulnerables y marginadas, y promueven un enfoque basado en los derechos humanos.

Cabe destacar que las presentes Directrices tienen carácter voluntario y un alcance general, si bien se centran en las necesidades de los países en desarrollo.

La pesca en pequeña escala y artesanal, en la que se engloban todas las actividades a lo largo de la cadena de valor —la captura y las actividades anteriores y posteriores a esta— realizadas por hombres y mujeres, desempeña una importante función en la seguridad alimentaria y la nutrición, la erradicación de la pobreza, el desarrollo equitativo y la utilización sostenible de los recursos¹. La pesca en pequeña escala suministra alimentos nutritivos para los mercados locales, nacionales e internacionales y genera ingresos que contribuyen a las economías locales y de los países.

La pesca en pequeña escala representa en torno a la mitad de las capturas mundiales de pescado. Si se tienen en cuenta las capturas destinadas al consumo humano directo, la aportación del subsector aumenta a dos tercios del total. La pesca continental reviste particular importancia en este sentido, y la producción de alimentos obtenidos de la pesca en pequeña escala predomina en este subsector. La pesca en pequeña escala proporciona empleo a más del 90 % de los pescadores y trabajadores de la pesca de captura en el mundo, la mitad aproximadamente de los cuales son mujeres. Además del empleo como pescadores y trabajadores del sector a tiempo completo o parcial, la pesca de temporada u ocasional y las actividades afines permiten obtener complementos esenciales para los medios de vida de millones de personas. Estas actividades pueden constituir una actividad complementaria recurrente o adquirir especial importancia en tiempos de dificultades. Muchos pescadores y trabajadores de la pesca en pequeña escala son autónomos y trabajan para aportar alimentos directamente a sus hogares y comunidades, a la vez que se dedican a la pesca comercial, la elaboración y la comercialización. En muchas ocasiones, la pesca y las actividades relacionadas con esta sostienen las economías locales en comunidades costeras, lacustres y ribereñas y constituyen un motor que genera efectos multiplicadores en otros sectores.

La pesca en pequeña escala representa un subsector diverso y dinámico que suele caracterizarse por la migración estacional. Las características precisas del subsector varían en función del lugar. De hecho, la pesca en pequeña escala tiende a estar firmemente arraigada en las comunidades locales, lo que suele responder a vínculos históricos con los valores, las tradiciones y los recursos pesqueros adyacentes y contribuir a la cohesión social. Para muchos pescadores y trabajadores de la pesca en pequeña escala, la pesca representa una forma de vida y el subsector encarna una diversidad y riqueza cultural de importancia mundial. Muchos pescadores y trabajadores de la pesca en pequeña escala y sus comunidades, incluidos los grupos vulnerables y marginados, dependen directamente del acceso a los recursos pesqueros y a las tierras. Los derechos de tenencia de la tierra en las zonas costeras y ribereñas son fundamentales para garantizar y facilitar el acceso a la pesca, para realizar actividades afines como la elaboración y la comercialización y para lograr una vivienda y otros apoyos a los

¹ El término “recursos pesqueros” en este documento abarca todos los recursos acuáticos vivos (algas, crustáceos, etc., en aguas marinas y dulces) que suelen ser objeto de extracción o captura.

medios de vida. La salud de los ecosistemas acuáticos y la biodiversidad asociada con ellos constituyen una base fundamental para sus medios de vida y para la capacidad del subsector de contribuir al bienestar general.

Pese a su importancia, muchas comunidades de pescadores en pequeña escala siguen estando marginadas, y su contribución a la seguridad alimentaria y la nutrición, la erradicación de la pobreza, el desarrollo equitativo y la utilización sostenible de los recursos —que les beneficia tanto a ellos como a otros— no se ha desarrollado plenamente.

Para garantizar y mejorar la contribución de la pesca en pequeña escala hay que hacer frente a numerosos desafíos y obstáculos. En muchos casos, el desarrollo del sector pesquero en los tres o cuatro últimos decenios ha llevado a la sobreexplotación de recursos en todo el mundo y ha amenazado hábitats y ecosistemas. Las prácticas consuetudinarias de asignación y reparto de los beneficios de los recursos en la pesca en pequeña escala, que probablemente se han aplicado durante generaciones, se han visto modificadas debido a sistemas de ordenación pesquera no participativos y a menudo centralizados, al rápido desarrollo de las tecnologías y a los cambios demográficos. Las comunidades de pescadores en pequeña escala también se ven afectadas frecuentemente por las desigualdades en las relaciones de poder. En muchos lugares, los conflictos con las actividades de pesca en gran escala suponen un problema, y la competencia e interdependencia entre la pesca en pequeña escala y otros sectores son cada vez mayores. Estos otros sectores, entre los que figuran el turismo, la acuicultura, la agricultura, la energía, la minería, la industria y las obras infraestructurales, tienen a menudo mayor influencia política o económica.

En los casos en que la pobreza se halla presente en las comunidades dedicadas a la pesca en pequeña escala, tiene un carácter multidimensional y no se debe únicamente a niveles bajos de ingresos, sino también a factores que impiden el pleno disfrute de los derechos humanos, en particular de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales. Las comunidades de pescadores en pequeña escala se encuentran por lo común en zonas alejadas, suelen tener un acceso limitado o desfavorecido a los mercados y pueden tener dificultades para acceder a la sanidad, la educación y otros servicios sociales. Se caracterizan también por un bajo nivel de educación formal, malas condiciones de salud (que a menudo comprenden una incidencia del VIH/SIDA superior a la media) y estructuras organizativas inadecuadas. Se dispone de oportunidades limitadas, ya que las comunidades de pescadores en pequeña escala carecen de medios de vida alternativos y afrontan situaciones de desempleo juvenil, condiciones laborales insalubres e inseguras, trabajo forzoso y trabajo infantil. La contaminación, la degradación ambiental, los efectos del cambio climático y los desastres naturales y de origen humano se suman a las amenazas que afrontan estas comunidades. Todos estos factores dificultan que los pescadores y trabajadores de la pesca en pequeña escala se hagan oír, defiendan sus derechos humanos y sus derechos de tenencia y se aseguren la sostenibilidad del uso de los recursos pesqueros de los cuales dependen.

Estas Directrices se han elaborado mediante un proceso participativo y de consulta, integrado por representantes de las comunidades pesqueras en pequeña escala, organizaciones de la sociedad civil (OSC), gobiernos, organizaciones regionales y otros interesados. Posteriormente, se examinaron en una Consulta técnica organizada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). En ellas se tiene en cuenta una amplia gama de consideraciones y principios importantes, como la igualdad y la ausencia de discriminación, la participación y la inclusión, la obligación de rendir cuentas y el imperio de la ley, así como el principio de que todos los derechos humanos son universales, indivisibles e interdependientes y están interrelacionados. Las Directrices están en consonancia con las normas internacionales sobre derechos humanos y las promueven. Estas Directrices son complementarias al Código y los instrumentos relacionados con él. También tienen en cuenta las directrices técnicas, como el n.º 10 de las Orientaciones técnicas de la FAO para la pesca responsable (titulado “Aumento de la contribución de la pesca en pequeña escala a la mitigación de la pobreza y a la seguridad alimentaria”), al igual que otros instrumentos internacionales voluntarios, tales como las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional (Directrices sobre la tenencia)

y las Directrices voluntarias en apoyo de la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional, cuando procede. Se alienta a los Estados y otras partes interesadas a que consulten también estas otras directrices así como los instrumentos internacionales y regionales pertinentes, a fin de integrar plenamente las obligaciones, los compromisos voluntarios y las orientaciones disponibles que sean de aplicación.

PARTE 1: INTRODUCCIÓN

1. OBJETIVOS

1.1. Las presentes Directrices tienen los objetivos siguientes:

- a) mejorar la aportación de la pesca en pequeña escala a la seguridad alimentaria y la nutrición mundiales así como apoyar la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada;
- b) contribuir al desarrollo equitativo de las comunidades de pescadores artesanales y a la erradicación de la pobreza y mejorar la situación socioeconómica de los pescadores y los trabajadores del sector en el contexto de la ordenación pesquera sostenible;
- c) lograr la utilización sostenible, la ordenación prudente y responsable y la conservación de los recursos pesqueros de conformidad con el Código de Conducta para la Pesca Responsable (en adelante, el Código) y los instrumentos conexos;
- d) promover la contribución de la pesca en pequeña escala a un futuro sostenible desde el punto de vista económico, social y ambiental para el planeta y sus habitantes;
- e) proporcionar orientación para su consideración por los Estados y las partes interesadas con vistas a la elaboración y aplicación de políticas, estrategias y marcos jurídicos participativos y respetuosos del ecosistema con objeto de reforzar una pesca en pequeña escala responsable y sostenible;
- f) mejorar la concienciación pública y fomentar el avance de los conocimientos sobre la cultura, la función, la contribución y la capacidad potencial de la pesca en pequeña escala, considerando los conocimientos ancestrales y tradicionales, así como las limitaciones y oportunidades relacionadas con estas.

1.2. Estos objetivos deberían alcanzarse mediante el fomento de un enfoque basado en los derechos humanos, habilitando a las comunidades de pescadores en pequeña escala, incluidos hombres y mujeres, para participar en los procesos de toma de decisiones y asumir responsabilidades con respecto al uso sostenible de los recursos pesqueros y haciendo hincapié en las necesidades de los países en desarrollo y en beneficio de los grupos vulnerables y marginados.

2. CARÁCTER Y ÁMBITO DE APLICACIÓN

- 2.1. Las presentes Directrices tienen carácter voluntario. Las Directrices deberían aplicarse a las pesquerías en pequeña escala en todos los contextos y tener un alcance general pero centrarse específicamente en las necesidades de los países en desarrollo.
- 2.2. Estas Directrices son pertinentes para las pesquerías en pequeña escala en aguas marinas y continentales, es decir, para los hombres y mujeres que trabajen en todas las actividades de la cadena de valor y en las actividades previas y posteriores a la captura. Se reconocen los importantes vínculos existentes entre la pesca en pequeña escala y la acuicultura, pero estas Directrices se ocupan principalmente de la pesca de captura.

- 2.3. Las Directrices se dirigen a los Miembros de la FAO y a los Estados que no son miembros, en todos los niveles de cada Estado, así como a las organizaciones subregionales, regionales, internacionales e intergubernamentales y a los agentes de la pesca en pequeña escala (pescadores, trabajadores de la pesca, sus comunidades, autoridades tradicionales y consuetudinarias y las organizaciones profesionales y OSC afines). También están dirigidas a las instituciones de investigación y académicas, el sector privado, las organizaciones no gubernamentales (ONG) y todos los demás interesados en el sector de la pesca, el desarrollo de las zonas costeras y rurales y el aprovechamiento del medio acuático.
- 2.4. Las Directrices reconocen la gran diversidad de la pesca en pequeña escala, así como la falta de una definición única convenida del subsector. Por consiguiente, las Directrices no prescriben una definición estándar de la pesca en pequeña escala ni cómo deberían aplicarse en un contexto nacional. Estas Directrices son especialmente pertinentes para las personas ocupadas en la pesca en pequeña escala de subsistencia o las pesquerías vulnerables. A fin de asegurar la transparencia y la rendición de cuentas en la aplicación de las Directrices, es importante determinar qué actividades y operadores se consideran en pequeña escala, así como identificar los grupos vulnerables y marginados que necesitan mayor atención. Ello debería realizarse a nivel regional, subregional o nacional y de acuerdo con el contexto particular en el que vayan a aplicarse. Los Estados deberían velar por que esta identificación y aplicación estén orientadas por procesos significativos y sustantivos, participativos, de consulta, en múltiples niveles y orientados a la consecución de objetivos, de tal manera que se tengan en cuenta las opiniones tanto de hombres como de mujeres. Todas las partes deberían contribuir y participar, según proceda y corresponda, en tales procesos.
- 2.5. Estas Directrices deberían interpretarse y aplicarse de conformidad con los sistemas jurídicos nacionales y sus instituciones.

3. PRINCIPIOS RECTORES

- 3.1. Las presentes Directrices se basan en las normas internacionales sobre los derechos humanos, las normas y prácticas relativas a la pesca responsable y el desarrollo sostenible con arreglo a lo establecido en el documento final aprobado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20), titulado “El futuro que queremos”, en el Código y en otros instrumentos pertinentes, y prestan especial atención a los grupos vulnerables y marginados y a la necesidad de apoyar la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada.

1. Derechos humanos y dignidad humana: en reconocimiento de la dignidad intrínseca y los derechos humanos iguales e inalienables de todos los individuos, todas las partes deberían admitir, respetar, promover y proteger los principios de los derechos humanos y su aplicabilidad a las comunidades que dependen de la pesca en pequeña escala, con arreglo a lo estipulado en las normas internacionales sobre los derechos humanos: universalidad e inalienabilidad, indivisibilidad, interdependencia e interrelación, igualdad y ausencia de discriminación, participación e inclusión, obligación de rendir cuentas e imperio de la ley. Los Estados deberían respetar y proteger los derechos de los defensores de los derechos humanos en su trabajo relacionado con la pesca en pequeña escala.

Todos los agentes no estatales, tales como las empresas comerciales relacionadas con la pesca en pequeña escala o que la afectan, tienen la obligación de respetar los derechos humanos. Los Estados deberían regular el alcance de las actividades en relación con la pesca en pequeña escala de los agentes no estatales para garantizar que cumplan las normas internacionales sobre los derechos humanos.

2. Respeto de las culturas: reconocer y respetar las formas de organización existentes, los conocimientos tradicionales y locales y las prácticas de las comunidades de pescadores en pequeña escala, incluidos los pueblos indígenas y las minorías étnicas, fomentando el liderazgo de las mujeres y tomando en consideración el artículo 5 de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW).

3. Ausencia de discriminación: promover en la pesca en pequeña escala la eliminación de todas las formas de discriminación en las políticas y en la práctica.

4. La equidad e igualdad entre los sexos es fundamental para todo tipo de desarrollo. En reconocimiento del papel crucial de las mujeres en la pesca en pequeña escala, debería promoverse la igualdad de derechos y oportunidades.

5. Equidad e igualdad: promover la justicia y el trato equitativo, tanto desde el punto de vista jurídico como en la práctica, de todas las personas y pueblos, en particular la igualdad de derechos al disfrute de todos los derechos humanos. Al mismo tiempo, deberían reconocerse las diferencias entre mujeres y hombres y adoptarse medidas específicas encaminadas a acelerar la igualdad de hecho, esto es, mediante un trato preferencial cuando ello sea necesario para lograr resultados equitativos, en particular respecto de los grupos vulnerables y marginados.

6. Consulta y participación: garantizar la participación activa, libre, efectiva, significativa y con conocimiento de materia de las comunidades pesqueras en pequeña escala, incluidos los pueblos indígenas, teniendo en cuenta la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, en todo el proceso de toma de decisiones relativas a los recursos pesqueros y las zonas en las que operan pesquerías en pequeña escala así como las tierras adyacentes, y tomando en consideración los desequilibrios de poder existentes entre las distintas partes. Ello debería incluir información y apoyo de aquellos que podrían verse afectados por las decisiones, antes de la adopción de estas, y la respuesta a sus contribuciones.

7. Imperio de la ley: adoptar un enfoque de la pesca en pequeña escala basado en reglas a través de leyes que se dan a conocer ampliamente en los idiomas correspondientes, aplicables a todos y por igual y a través de un poder judicial independiente, compatibles con las obligaciones vigentes impuestas por el derecho nacional e internacional, y teniendo debidamente en cuenta los compromisos voluntarios asumidos en virtud de los instrumentos regionales e internacionales aplicables.

8. Transparencia: definir claramente y difundir ampliamente las políticas, leyes y procedimientos en los idiomas correspondientes y dar amplia difusión a las decisiones en los idiomas correspondientes y en formatos accesibles para todos.

9. Obligación de rendir cuentas: responsabilizar a los individuos, los organismos públicos y los agentes no estatales de sus acciones y decisiones de acuerdo con los principios del imperio de la ley.

10. Sostenibilidad económica, social y medioambiental: aplicar el criterio de precaución y gestionar los riesgos para protegerse contra resultados indeseables, incluidas la sobreexplotación de los recursos pesqueros y las consecuencias ambientales, sociales y económicas negativas.

11. Enfoques globales e integrados: reconocer el enfoque ecosistémico de la pesca (EEP) como importante principio orientador, que abarca los aspectos de globalidad y sostenibilidad de todas las partes de los ecosistemas así como los medios de vida de las comunidades de

pescadores artesanales, y asegurar una coordinación intersectorial dado que la pesca en pequeña escala está estrechamente vinculada a muchos otros sectores de los cuales depende.

12. Responsabilidad social: promover la solidaridad comunitaria y la responsabilidad colectiva y empresarial. Debería fomentarse un ambiente propicio a la colaboración entre las partes interesadas.

13. Factibilidad y viabilidad socioeconómica: velar por la solidez y racionalidad socioeconómicas de las políticas, estrategias, planes y medidas adoptadas para mejorar el desarrollo y la gobernanza de la pesca en pequeña escala. Estas políticas, estrategias, planes y medidas deberían basarse en las condiciones prevalecientes, ser aplicables y adaptables a las circunstancias cambiantes y apoyar la resiliencia de las comunidades.

4. RELACIÓN CON OTROS INSTRUMENTOS INTERNACIONALES

- 4.1. Las presentes Directrices deberían interpretarse y aplicarse en consonancia con los derechos y las obligaciones expresados en el derecho nacional e internacional y teniendo en debida consideración los compromisos voluntarios asumidos en virtud de los instrumentos regionales e internacionales aplicables. Las Directrices complementan y respaldan las iniciativas nacionales, regionales e internacionales relacionadas con los derechos humanos, la pesca responsable y el desarrollo sostenible. Las Directrices se elaboraron como complemento del Código y contribuyen a la pesca responsable y la utilización sostenible de los recursos de acuerdo con este instrumento.
- 4.2. Ningún elemento de las Directrices debería interpretarse como limitación o menoscabo de los derechos y las obligaciones a las que un Estado pueda estar sujeto en virtud del derecho internacional. Estas Directrices podrán utilizarse para orientar enmiendas e inspirar disposiciones legislativas y reglamentarias nuevas o suplementarias.

PARTE 2: PESCA RESPONSABLE Y DESARROLLO SOSTENIBLE

5. GOBERNANZA DE LA TENENCIA EN LAS PESQUERÍAS EN PEQUEÑA ESCALA Y ORDENACIÓN DE LOS RECURSOS

- 5.1. Las presentes Directrices reconocen la necesidad de la utilización responsable y sostenible de los recursos naturales y la biodiversidad acuática a fin de satisfacer las necesidades ambientales y de desarrollo de las generaciones presentes y futuras. Las comunidades de pescadores en pequeña escala necesitan seguridad en los derechos de tenencia² de los recursos que constituyen la base de su bienestar social y cultural, sus medios de vida y su desarrollo sostenible. Las Directrices respaldan una distribución equitativa de los beneficios obtenidos a partir de la ordenación responsable de la pesca y los ecosistemas que beneficie a los pescadores y trabajadores de la pesca en pequeña escala, tanto hombres como mujeres.

5A. Gobernanza responsable de la tenencia

- 5.2. Todas las partes deberían reconocer que la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques aplicable en la pesca en pequeña escala es fundamental para la realización de los derechos humanos, la seguridad alimentaria, la erradicación de la pobreza, la

² El término ‘derecho de tenencia’ se utiliza con arreglo al contenido de las Directrices voluntarias sobre la tenencia.

sostenibilidad de los medios de vida, la estabilidad social, la seguridad de la vivienda, el crecimiento económico y el desarrollo rural y social.

- 5.3. Los Estados, de conformidad con su legislación, deberían velar por que los pescadores y trabajadores de la pesca en pequeña escala y sus comunidades gocen de derechos de tenencia seguros, equitativos y apropiados desde el punto de vista social y cultural sobre los recursos pesqueros (tanto marinos como continentales) y las zonas de pesca en pequeña escala y las tierras adyacentes, prestando especial atención a los derechos de tenencia de las mujeres.
- 5.4. Todas las partes, de conformidad con su legislación, deberían reconocer, respetar y proteger todas las formas de derechos legítimos de tenencia, teniendo en cuenta, cuando proceda, los derechos consuetudinarios sobre los recursos acuáticos y las tierras y zonas de pesca en pequeña escala de que disfrutaban las comunidades de pescadores en pequeña escala. De ser necesario, a fin de proteger las diversas formas de derechos legítimos de tenencia, debería promulgarse legislación a tal efecto. Los Estados deberían adoptar medidas apropiadas para identificar, registrar y respetar los derechos de tenencia y a sus titulares legítimos. Las normas y prácticas locales, así como el acceso consuetudinario o preferencial de otro tipo a los recursos pesqueros y las tierras por parte de las comunidades de pescadores en pequeña escala, incluidos los grupos indígenas y las minorías étnicas, deberían reconocerse, respetarse y protegerse de manera acorde con las leyes internacionales sobre derechos humanos. Deberían tenerse en cuenta, según sea apropiado, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y la Declaración sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas. En los casos en que las reformas constitucionales o jurídicas refuercen los derechos de las mujeres y las pongan en situación de conflicto con las costumbres, todas las partes deberían cooperar para que estos cambios sean incorporados en los sistemas consuetudinarios de tenencia.
- 5.5. Los Estados deberían reconocer el papel de las comunidades y los pueblos indígenas que practican la pesca en pequeña escala con vistas a restablecer, conservar, proteger y coger los ecosistemas acuáticos y costeros locales.
- 5.6. Cuando el agua (incluidos los recursos pesqueros) y la tierra sean poseídos o controlados por los Estados, estos deberían determinar los derechos de uso y de tenencia de estos recursos tomando en consideración, entre otras cosas, objetivos sociales, económicos y ambientales. Los Estados deberían, según corresponda, reconocer y proteger los recursos de propiedad pública utilizados y administrados de forma colectiva, en particular por las comunidades de pescadores en pequeña escala.
- 5.7. Teniendo debidamente en cuenta el artículo 6.18 del Código, los Estados deberían otorgar, cuando proceda, acceso preferencial a los pescadores en pequeña escala a la pesca en aguas sometidas a la jurisdicción nacional, con vistas a lograr resultados equitativos para diferentes grupos de personas, en particular los grupos vulnerables. Cuando proceda, deberían estudiarse medidas específicas como la creación y el respeto de zonas exclusivas para la pesca en pequeña escala, entre otras. Las pesquerías en pequeña escala deberían recibir la debida consideración antes de que se firmen acuerdos sobre el acceso a los recursos con terceros países o partes.
- 5.8. Los Estados deberían adoptar medidas encaminadas a facilitar el acceso equitativo a los recursos pesqueros para las comunidades de pescadores en pequeña escala, incluida, cuando proceda, una reforma redistributiva, teniendo en cuenta las disposiciones de las Directrices voluntarias sobre la tenencia.
- 5.9. Los Estados deberían velar por que no se expulse arbitrariamente a las comunidades de pescadores en pequeña escala y por que no se supriman o violen de otra forma sus derechos legítimos de tenencia. Los Estados deberían reconocer el aumento de la competencia de otros

usuarios en las pesquerías pequeñas y que las comunidades pesqueras en pequeña escala, en particular los grupos vulnerables y marginados, suelen ser la parte más débil en los conflictos con otros sectores y pueden requerir un apoyo especial en caso de que sus medios de vida se vean amenazados por el desarrollo y las actividades de otros sectores.

- 5.10. Los Estados y otras partes deberían considerar, antes de realizar proyectos de desarrollo a gran escala que puedan afectar a las comunidades de pescadores en pequeña escala, los efectos sociales, económicos y ambientales mediante estudios de impacto y deberían realizar consultas efectivas y significativas con estas comunidades, de conformidad con la legislación nacional.
- 5.11. Los Estados deberían proporcionar acceso a las comunidades e individuos dedicados a la pesca en pequeña escala, incluidas las personas vulnerables y marginadas, por conducto de órganos judiciales y administrativos imparciales y competentes, a medios que permitan dar solución oportuna, asequible y eficaz a las controversias sobre los derechos de tenencia de conformidad con la legislación nacional, incluidos medios alternativos para resolver tales controversias, y deberían proporcionar recursos procesales eficaces para ello, entre los que podrá encontrarse un derecho de apelación, según proceda. Dichas vías de satisfacción deberían hacerse efectivas con prontitud con arreglo a la legislación nacional y podrían incluir la restitución, la indemnización, la justa compensación y la reparación.
- 5.12. Los Estados deberían tratar de restablecer el acceso de las comunidades de pescadores en pequeña escala a las tierras costeras y zonas de pesca tradicionales de las que hayan sido desplazadas por desastres naturales o conflictos armados teniendo en cuenta la sostenibilidad de los recursos pesqueros. Los Estados deberían establecer mecanismos en apoyo de las comunidades de pescadores afectadas por graves violaciones de los derechos humanos con el fin de que estas puedan reconstruir sus vidas y medios de sustento. Entre tales medidas debería encontrarse la eliminación de toda forma de discriminación contra la mujer en las prácticas de tenencia en caso de desastres naturales o conflictos armados.

5B. Ordenación sostenible de los recursos

- 5.13. Los Estados y todos aquellos que participan en la ordenación pesquera deberían adoptar medidas para la conservación y el uso sostenible a largo plazo de los recursos pesqueros y para asegurar la base ecológica para la producción de alimentos. Deberían fomentar y aplicar sistemas de gestión adecuados que se ajusten a sus obligaciones vigentes establecidas en el derecho nacional e internacional y a los compromisos voluntarios asumidos, como por ejemplo el Código, que reconocen debidamente las necesidades y oportunidades de la pesca en pequeña escala.
- 5.14. Todas las partes deberían reconocer que los derechos están unidos a las obligaciones y que los derechos de tenencia tienen su contrapeso en unos deberes, y apoyar la conservación y la utilización sostenible a largo plazo de los recursos y el mantenimiento de la base ecológica para la producción de alimentos. En la pesca en pequeña escala deberían utilizarse prácticas pesqueras que permitan reducir al mínimo los perjuicios al medio acuático y a las especies conexas y respalden la sostenibilidad de los recursos.
- 5.15. Los Estados deberían dar facilidades, proporcionar capacitación y ayudar a las comunidades de pescadores en pequeña escala para que participen y asuman la responsabilidad, tomando en consideración sus sistemas y derechos legítimos de tenencia, de la ordenación de los recursos de los que dependen para su bienestar y que utilizan tradicionalmente para su subsistencia. En consecuencia, los Estados deberían incluir a las comunidades de pescadores en pequeña escala, prestando especial atención a la participación equitativa de las mujeres y los grupos vulnerables y marginados, en el diseño, la planificación y la aplicación, según proceda, de medidas de ordenación, incluso de zonas protegidas, que repercutan en sus opciones relativas a los medios

de vida. Deberían promoverse de conformidad con el derecho nacional sistemas de ordenación participativos, como la ordenación conjunta.

- 5.16. Los Estados deberían velar por el establecimiento de nuevos sistemas de seguimiento, control y vigilancia (SCV), o promover la aplicación de los ya existentes, aplicables y adecuados para la pesca en pequeña escala. Deberían prestar apoyo a dichos sistemas, involucrando a los agentes de la pesca en pequeña escala, según convenga, y fomentando acuerdos participativos en el ámbito de la ordenación conjunta. Los Estados deberían velar por la existencia de mecanismos de seguimiento y aplicación efectivos para desalentar, prevenir y eliminar todas las formas de prácticas pesqueras ilegales o destructivas que incidan negativamente en los ecosistemas marinos y continentales. Los Estados deberían procurar mejorar el registro de la actividad. Los pescadores en pequeña escala deberían apoyar los sistemas de SCV y proporcionar a las autoridades pesqueras nacionales la información necesaria para la ordenación de la actividad.
- 5.17. Los Estados deberían velar por que las funciones y responsabilidades en el contexto de acuerdos de ordenación conjunta de las partes pertinentes e interesadas se aclaren y convengan por medio de un proceso participativo y con respaldo legal. Todas las partes tendrán obligación de asumir las funciones de ordenación convenidas. Debería hacerse todo lo posible para que las pesquerías en pequeña escala estén representadas en los correspondientes órganos y corporaciones profesionales de pesca locales y nacionales y participen de forma activa en los procesos pertinentes de toma de decisiones y formulación de políticas pesqueras.
- 5.18. Los Estados y los participantes en la pesca en pequeña escala deberían alentar y apoyar la función y la participación de hombres y mujeres, tanto si trabajan en la captura como en actividades previas o posteriores a esta, en el contexto de la ordenación conjunta y en la promoción de la pesca responsable, aportando sus conocimientos y perspectivas y exponiendo sus necesidades específicas. Todas las partes deberían prestar especial atención a la necesidad de garantizar una participación equitativa de las mujeres y elaborar medidas especiales para lograr este objetivo.
- 5.19. En los casos en que existan problemas transfronterizos o similares, como por ejemplo el uso compartido de aguas y recursos pesqueros, los Estados deberían colaborar con el fin de garantizar que se protejan los derechos de tenencia otorgados a las comunidades de pescadores en pequeña escala.
- 5.20. Los Estados deberían abstenerse de adoptar políticas y medidas financieras que puedan contribuir a la sobrecapacidad pesquera y, por ende, a la sobreexplotación de los recursos con efectos negativos en las pesquerías en pequeña escala.

6. DESARROLLO SOCIAL, EMPLEO Y TRABAJO DECENTE

- 6.1. Todas las partes deberían considerar enfoques integrados, ecosistémicos y globales de la ordenación y el desarrollo de la pesca en pequeña escala que tengan en cuenta la complejidad de los medios de vida. Podría ser necesario prestar la debida atención al desarrollo social y económico para garantizar el empoderamiento de las comunidades de pescadores en pequeña escala y para que estas puedan disfrutar de sus derechos humanos.
- 6.2. Los Estados deberían promover la inversión en la formación de los recursos humanos, en esferas tales como la salud, la enseñanza, la alfabetización, la inclusión digital y otros conocimientos de carácter técnico que generan valor añadido respecto de los recursos pesqueros así como un aumento de la concienciación. Los Estados deberían dar pasos con vistas a velar progresivamente por que los miembros de las comunidades de pescadores en pequeña escala y de artesanos tengan acceso asequible a estos y otros servicios fundamentales por medio de

actuaciones nacionales y subnacionales, como por ejemplo una vivienda digna, saneamiento básico seguro e higiénico, agua apta para el consumo para usos personales y domésticos y fuentes de energía. Debería aceptarse y promoverse un trato preferencial a las mujeres, los pueblos indígenas y grupos vulnerables y marginados, en la prestación de servicios y la aplicación del derecho a no ser discriminado y otros derechos humanos, cuando ello sea necesario para garantizar beneficios equitativos.

- 6.3. Los Estados deberían promover una protección de seguridad social para los trabajadores de pesquerías en pequeña escala. Deberían tener en cuenta para ello las características de las pesquerías en pequeña escala y aplicar sistemas de seguridad a toda la cadena de valor.
- 6.4. Los Estados deberían apoyar el desarrollo de otros servicios que sean apropiados para las comunidades de pescadores en pequeña escala y el acceso a dichos servicios, con respecto a, por ejemplo, planes de ahorro, crédito y seguro, haciendo especial hincapié en garantizar el acceso de las mujeres a tales servicios.
- 6.5. Los Estados deberían reconocer como actividades económicas y profesionales toda la gama de actividades a lo largo de la cadena de valor de la pesca en pequeña escala, tanto antes como después de la captura, ya sea en un medio acuático o en tierra, realizadas por hombres o mujeres. Deberían tomarse en consideración todas las actividades, ya sea a tiempo parcial, ocasionales o de subsistencia. Se deberían promover las oportunidades de formación profesional y de organizaciones, en particular para los grupos más vulnerables de trabajadores en actividades posteriores a la captura y las mujeres en las pesquerías en pequeña escala.
- 6.6. Los Estados deberían promover trabajo decente para todos los trabajadores de la pesca en pequeña escala, tanto en el sector formal como en el informal. Los Estados deberían crear las condiciones apropiadas para asegurarse de que las actividades pesqueras tanto del sector formal como del informal se tengan en cuenta a fin de lograr la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala de conformidad con la legislación nacional.
- 6.7. Los Estados deberían adoptar iniciativas con miras a la realización progresiva del derecho de los pescadores y de los trabajadores de la pesca en pequeña escala a un nivel de vida adecuado y al trabajo de conformidad con las normas nacionales e internacionales sobre derechos humanos. Los Estados deberían crear un entorno propicio para el desarrollo sostenible en las comunidades de pescadores en pequeña escala. Los Estados deberían poner en práctica políticas económicas sólidas, inclusivas y no discriminatorias para el uso de las superficies marinas, de agua dulce y de tierra que permitan a las comunidades de pescadores en pequeña escala y otros productores de alimentos, en particular a las mujeres, obtener un rendimiento justo de su trabajo, capital y gestión, y estimular la conservación y la ordenación sostenible de los recursos naturales.
- 6.8. Los Estados y otras partes interesadas deberían apoyar las oportunidades alternativas y complementarias de generación de ingresos ya existentes —además de los ingresos derivados de actividades relacionadas con la pesca—, o la creación de tales oportunidades, para las comunidades de la pesca en pequeña escala, según sea necesario y en apoyo de la utilización sostenible de los recursos y la diversificación de los medios de vida. Debe reconocerse y aprovecharse el papel de la pesca en pequeña escala en las economías locales y la vinculación del subsector con la economía en general. Las comunidades de pescadores en pequeña escala deberían beneficiarse equitativamente de actividades como el turismo comunitario y la acuicultura responsable en pequeña escala.
- 6.9. Los Estados y todas las partes deberían establecer las condiciones necesarias para que los hombres y mujeres de las comunidades de pescadores en pequeña escala puedan pescar y llevar a cabo actividades relacionadas con la pesca en un entorno libre de delitos, violencia, actividades mafiosas, piratería, robos, abusos sexuales, corrupción y abuso de poder. Todas las

partes deberían actuar para establecer medidas que tengan por objeto eliminar la violencia y proteger a las mujeres expuestas a la violencia en las comunidades de pescadores en pequeña escala. Los Estados deberían garantizar el acceso a la justicia de las víctimas de violencia, abusos, etc., en particular dentro de los hogares o comunidades.

- 6.10. Los Estados y los participantes en la pesca en pequeña escala, incluidas las autoridades tradicionales y consuetudinarias, deberían entender, reconocer y respetar el papel de los pescadores y trabajadores de la pesca migrantes en la pesca en pequeña escala, dado que la migración es una estrategia de subsistencia habitual en la pesca artesanal. Los Estados y los participantes en la pesca en pequeña escala deberían cooperar con objeto de crear los marcos apropiados para permitir una integración justa y adecuada de los migrantes que lleven a cabo una utilización sostenible de los recursos pesqueros y no perjudiquen la gobernanza de las pesquerías con base comunitaria locales y el desarrollo de la pesca en pequeña escala de conformidad con la legislación nacional. Los Estados deberían reconocer la importancia de la coordinación entre sus respectivos gobiernos nacionales en relación con la migración de pescadores y trabajadores de la pesca en pesquerías en pequeña escala que rebasan las fronteras nacionales. Las políticas y las medidas de gestión deberían elaborarse en consulta con las organizaciones e instituciones de la pesca en pequeña escala.
- 6.11. Los Estados deberían reconocer y afrontar las causas subyacentes y las consecuencias de los desplazamientos transfronterizos de los pescadores y contribuir a que se comprendan las cuestiones transfronterizas que afecten a la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala.
- 6.12. Los Estados deberían abordar las cuestiones relativas a la higiene ocupacional y las condiciones laborales injustas de todos los pescadores y trabajadores de la pesca en pequeña escala garantizando que se establezca la legislación necesaria y se aplique de conformidad con la legislación nacional y las normas internacionales sobre derechos humanos, así como aquellos instrumentos internacionales en los que sea parte el Estado de que se trate, como el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) y los convenios pertinentes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Todas las partes deberían esforzarse por garantizar que los aspectos relativos a la seguridad e higiene ocupacionales formen parte integrante de la ordenación pesquera, así como de las iniciativas de desarrollo.
- 6.13. Los Estados deberían erradicar el trabajo forzoso, evitar la servidumbre por deudas de mujeres, hombres y niños y adoptar medidas eficaces que protejan a los pescadores y trabajadores de la pesca, incluidos los migrantes, con vistas a eliminar plenamente el trabajo forzoso en la pesca, en particular en la pesca en pequeña escala.
- 6.14. Los Estados deberían proporcionar y posibilitar el acceso a las escuelas y centros educativos que respondan a las necesidades de las comunidades de pescadores en pequeña escala y faciliten un empleo digno y bien remunerado a los jóvenes, respetando sus opciones profesionales y ofreciendo igualdad de oportunidades a todos los niños y niñas y jóvenes de uno y otro sexo.
- 6.15. Los agentes de la pesca en pequeña escala deberían reconocer la importancia del bienestar y la educación de los niños para el futuro no solo de los propios niños sino también de la sociedad en general. Los niños deberían ir a la escuela y estar protegidos contra todo abuso, y todos sus derechos deberían respetarse de conformidad con la Convención sobre los Derechos del Niño.
- 6.16. Todas las partes deberían reconocer la complejidad que rodea las cuestiones de la seguridad en el mar, tanto en la pesca continental como marina, y las múltiples causas de una seguridad insuficiente. Esto se refiere a todas las actividades pesqueras. Los Estados deberían velar por que se formulen, promulguen y apliquen leyes y reglamentos nacionales pertinentes que se

ajusten a las directrices internacionales de la FAO, la OIT y la Organización Marítima Internacional (OMI) para el faenado y la seguridad en el mar en la pesca en pequeña escala³.

- 6.17. Los Estados deberían reconocer que la mejor forma de lograr incrementar la seguridad en el mar, lo que incluye la higiene y la seguridad ocupacionales, en la pesca en pequeña escala tanto continental como marina, será mediante la elaboración y aplicación de estrategias nacionales coherentes e integradas, con la participación activa de los propios pescadores y con elementos de coordinación regional, según proceda. Además, la seguridad en el mar de los pescadores en pequeña escala debería asimismo integrarse en la ordenación general de la pesca. Los Estados deberían brindar apoyo para que, entre otras cosas, se presenten informes nacionales de accidentes, se establezcan programas de sensibilización sobre la seguridad en el mar y se introduzca una legislación adecuada para la seguridad en el mar en la pesca en pequeña escala. Debería reconocerse en este proceso la función de las instituciones existentes y de las estructuras comunitarias para mejorar el cumplimiento, la recopilación de datos, la capacitación y la sensibilización, así como las operaciones de búsqueda y salvamento. Los Estados deberían promover el acceso a información y a sistemas de localización de emergencia para el salvamento marítimo de pequeñas embarcaciones.
- 6.18. [Todas las partes deberían proteger los derechos humanos y la dignidad de los interesados en la pesca en pequeña escala en situaciones de ocupación para permitirles mantener sus medios de vida tradicionales, disponer de acceso a zonas de pesca consuetudinarias y preservar su cultura y su forma de vida. Debería facilitarse su participación efectiva en la toma de decisiones sobre los asuntos que les afectan.]

[Teniendo en cuenta las Directrices voluntarias sobre la tenencia, [en particular la Sección 25,] todas las partes deberían proteger los derechos humanos y la dignidad de los interesados en la pesca en pequeña escala en situaciones de conflicto armado de conformidad con el derecho humanitario internacional para permitirles mantener sus medios de vida tradicionales, disponer de acceso a zonas de pesca consuetudinarias y preservar su cultura y su forma de vida. Debería facilitarse su participación efectiva en la toma de decisiones sobre los asuntos que les afectan.]

7. CADENAS DE VALOR, ACTIVIDADES POSTERIORES A LA CAPTURA Y COMERCIO

- 7.1. Todas las partes deberían reconocer el papel central que desempeñan en la cadena de valor el subsector de las actividades posteriores a la captura en la pesca en pequeña escala y quienes participan en él. Todas las partes deberían garantizar que los agentes de las actividades posteriores a la captura participen en la toma de decisiones pertinentes, reconociendo que en ocasiones existen relaciones de poder desiguales entre los agentes de la cadena de valor y que puede ser necesario apoyar especialmente a los grupos vulnerables y marginados.
- 7.2. Todas las partes deberían reconocer el papel que las mujeres suelen desempeñar en el subsector de las actividades posteriores a la captura y respaldar mejoras que faciliten la participación de las mujeres en el trabajo. Los Estados deberían velar por que se pongan a disposición de las mujeres las instalaciones y servicios adecuados, según sea necesario, para permitirles mantener y mejorar sus medios de vida en el subsector de las actividades posteriores a la captura.

³ Entre tales directrices figuran, por ejemplo, el Código de Seguridad para Pescadores y Buques Pesqueros, de 1968 (revisado posteriormente), las Directrices Voluntarias de la FAO, la OIT y la OMI para el Diseño, la Construcción y el Equipamiento de Pequeñas Embarcaciones Pesqueras, de 1980, y las Recomendaciones de seguridad para los buques pesqueros con cubierta de eslora inferior a 12 metros y los buques pesqueros sin cubierta, de 2010.

- 7.3. Los Estados deberían impulsar, proporcionar y posibilitar inversiones en infraestructuras, estructuras organizativas y actividades de desarrollo de la capacidad adecuadas para ayudar a que el subsector de las actividades posteriores a la captura en la pesca en pequeña escala produzca pescado y productos pesqueros de buena calidad e inocuos, tanto para los mercados nacionales como para los de exportación, de manera responsable y sostenible.
- 7.4. Los Estados y los asociados para el desarrollo deberían reconocer las formas tradicionales de asociación de los pescadores y trabajadores de la pesca y fomentar el desarrollo organizativo y de la capacidad de los mismos en todas las etapas de la cadena de valor con el fin de mejorar la seguridad de sus ingresos y medios de vida con arreglo a las legislaciones nacionales. En consecuencia, debería prestarse apoyo a la creación y el desarrollo de cooperativas, organizaciones profesionales del sector de la pesca en pequeña escala y otras estructuras organizativas, así como de mecanismos de comercialización, tales como las subastas, según proceda.
- 7.5. Todas las partes deberían evitar que se produzcan pérdidas y desperdicios posteriores a la captura y buscar medios para añadir valor, aprovechando también las tecnologías tradicionales y locales existentes que sean rentables, las innovaciones locales y las transferencias de tecnología apropiada desde el punto de vista cultural. Deberían promoverse prácticas sostenibles desde el punto de vista medioambiental dentro de un enfoque ecosistémico que desalienten, por ejemplo, el desperdicio de insumos (como el agua, la leña, etc.) en la manipulación y elaboración en pequeña escala de pescado.
- 7.6. Los Estados deberían facilitar el acceso a los mercados locales, nacionales, regionales e internacionales y promover el comercio equitativo y no discriminatorio para los productos de la pesca en pequeña escala. Los Estados deberían colaborar para introducir reglamentos y procedimientos comerciales en apoyo, en particular, del comercio regional de productos de la pesca en pequeña escala y teniendo en cuenta los acuerdos establecidos en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC), así como los derechos y las obligaciones de los miembros de la OMC cuando proceda.
- 7.7. Los Estados deberían tomar debidamente en consideración los efectos del comercio internacional de pescado y productos pesqueros así como de la integración vertical en los pescadores y trabajadores de la pesca en pequeña escala del país y en sus comunidades. Los Estados deberían velar por que la promoción del comercio internacional de pescado y la producción para la exportación no afecten negativamente a las necesidades nutricionales de las poblaciones para las cuales el pescado es esencial para una dieta nutritiva, su salud y su bienestar y que no pueden conseguir fácilmente o permitirse otras fuentes equivalentes de alimento.
- 7.8. Los Estados, los agentes de la pesca en pequeña escala y otros agentes de la cadena de valor deberían reconocer que los beneficios del comercio internacional deberían distribuirse de manera justa. Los Estados deberían velar por la existencia de sistemas eficaces de ordenación de la pesca para prevenir que la sobreexplotación inducida por la demanda del mercado pueda amenazar la sostenibilidad de los recursos pesqueros, la seguridad alimentaria y la nutrición. Tales sistemas de ordenación pesquera deberían incluir prácticas, políticas y medidas responsables en relación con las actividades posteriores a la captura para que los ingresos de exportación beneficien a los pescadores en pequeña escala y otros agentes de manera equitativa en toda la cadena de valor.
- 7.9. Los Estados deberían adoptar políticas y procedimientos, incluidas evaluaciones ambientales, sociales y de otro tipo pertinentes, con objeto de velar por que las repercusiones negativas del comercio internacional en el medio ambiente así como en la cultura, los medios de vida y las necesidades especiales de los pescadores en pequeña escala relacionadas con la seguridad

alimentaria se aborden de manera equitativa. Las consultas con las partes afectadas deberían formar de estos procedimientos y políticas.

- 7.10. Los Estados deberían facilitar el acceso de los interesados en la cadena de valor de la pesca en pequeña escala a toda la información pertinente sobre el mercado y el comercio. Los interesados en la pesca en pequeña escala deben poder acceder a información sobre el mercado oportuna y exacta que les ayude a adaptarse a los cambios en las condiciones de los mercados. También es preciso desarrollar la capacidad para que todas las partes interesadas en la pesca en pequeña escala, y en particular las mujeres y los grupos vulnerables y marginados, puedan adaptarse a las oportunidades derivadas de las tendencias comerciales mundiales y las situaciones locales y beneficiarse de forma equitativa de ellas, reduciendo al mínimo los posibles efectos negativos.

8. IGUALDAD DE GÉNERO

- 8.1. Todas las partes deberían reconocer que para lograr la igualdad de género se necesitan los esfuerzos concertados de todos y que la incorporación de las cuestiones de género debería ser parte integrante de todas las estrategias de desarrollo de la pesca en pequeña escala. Estas estrategias para lograr la igualdad de género exigen enfoques diferentes en diferentes contextos culturales y deberían desafiar las prácticas discriminatorias contra la mujer.
- 8.2. Los Estados deberían cumplir con sus obligaciones en virtud de las leyes internacionales sobre derechos humanos y aplicar los instrumentos pertinentes en los que sean partes, incluida, en particular, la CEDAW, y deberían tener en cuenta la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing. Los Estados deberían esforzarse por asegurar la participación igualitaria de la mujer en los procesos de toma de decisiones respecto de las políticas dirigidas a la pesca artesanal. Los Estados deberían adoptar medidas concretas para hacer frente a la discriminación contra la mujer, al tiempo que crear espacios para las OSC, en particular para las trabajadoras de la pesca y sus organizaciones, con el fin de que participen en la vigilancia de su aplicación. Debería alentarse a las mujeres a participar en las organizaciones de pesca y prestarse apoyo a la creación de las organizaciones pertinentes.
- 8.3. Los Estados deberían establecer políticas y legislación para hacer realidad la igualdad de género y, en su caso, adaptar la legislación, las políticas y las medidas que no sean compatibles con la igualdad de género, teniendo en cuenta los aspectos sociales, económicos y culturales. Los Estados deberían estar a la vanguardia de la aplicación de medidas para lograr la igualdad de género por medio, entre otras cosas, de la contratación de hombres y mujeres como personal de extensión y garantizando que tanto los hombres como las mujeres tengan igual acceso a los servicios de extensión y técnicos, incluido apoyo jurídico, relacionados con la pesca. Todas las partes deberían colaborar a fin de crear sistemas de evaluación eficaces para evaluar los efectos de la legislación, las políticas y las medidas con objeto de mejorar la condición de la mujer y lograr la igualdad de género.
- 8.4. Todas las partes deberían fomentar el desarrollo de mejores tecnologías de importancia y apropiadas para el trabajo de la mujer en la pesca artesanal.

9. RIESGOS DE DESASTRES Y CAMBIO CLIMÁTICO

- 9.1. Los Estados deberían reconocer que la lucha contra el cambio climático, en particular en el contexto del desarrollo sostenible de la pesca en pequeña escala, requiere medidas urgentes y ambiciosas, de acuerdo con los objetivos, principios y disposiciones de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), teniendo en cuenta el documento

final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20), titulado “El futuro que queremos”.

- 9.2. Todas las partes deberían reconocer y tener en cuenta los efectos diferentes de los desastres naturales y causados por el hombre y del cambio climático en la pesca en pequeña escala. Los Estados deberían elaborar políticas y planes que aborden el cambio climático en la pesca, en particular estrategias para la adaptación y mitigación, cuando proceda, así como para el aumento de la resiliencia, en consulta plena y efectiva con las comunidades pesqueras, incluidos los pueblos indígenas, hombres y mujeres, con especial atención a los grupos vulnerables y marginados. Debería prestarse apoyo especial a las comunidades de pescadores artesanales que viven en islas pequeñas, donde el cambio climático puede tener consecuencias particulares en la seguridad alimentaria, la nutrición, la vivienda y los medios de vida.
- 9.3. Todas las partes deberían reconocer la necesidad de adoptar enfoques integrados y globales, incluida la colaboración intersectorial, con el fin de hacer frente a los riesgos de desastres y al cambio climático en la pesca en pequeña escala. Los Estados y otras partes pertinentes deberían tomar medidas para abordar problemas como la contaminación, la erosión del litoral y la destrucción de los hábitats costeros debido a factores provocados por el hombre que no guardan relación con la pesca. Estos problemas socavan gravemente los medios de vida de las comunidades pesqueras así como su capacidad de adaptarse a los posibles efectos del cambio climático.
- 9.4. Los Estados deberían considerar la posibilidad de prestar asistencia y apoyo a las comunidades de pescadores en pequeña escala afectadas por el cambio climático o por desastres naturales o causados por el hombre, incluso mediante planes de adaptación, mitigación y ayuda, cuando proceda.
- 9.5. En el caso de los desastres causados por los seres humanos que afecten a la pesca en pequeña escala, la parte responsable debería rendir cuentas.
- 9.6. Todas las partes deberían tomar en consideración las repercusiones que el cambio climático y los desastres pueden tener en el subsector de las actividades posteriores a la captura y el comercio, en forma de cambios en las especies y en las cantidades de peces, la calidad del pescado y su tiempo de conservación, así como las consecuencias en cuanto a los mercados de destino. Los Estados deberían proporcionar apoyo a las partes interesadas en la pesca en pequeña escala con respecto a las medidas de ajuste a fin de reducir los efectos negativos. Cuando se introducen nuevas tecnologías, estas tienen que ser flexibles y poder adaptarse a los futuros cambios de especies, productos y mercados, así como a la variabilidad climática.
- 9.7. Los Estados deberían entender cómo se relacionan la respuesta ante emergencias y la preparación frente a desastres en la pesca en pequeña escala y aplicar el concepto de socorro y desarrollo como un todo continuo. Deben considerarse los objetivos de desarrollo a más largo plazo en toda la secuencia de la emergencia, incluida la fase inmediata de socorro, y deberían incluirse en la rehabilitación, la reconstrucción y la recuperación medidas que reduzcan la vulnerabilidad a posibles amenazas futuras. El concepto de “reconstruir mejor” debería aplicarse en las intervenciones de respuesta y rehabilitación en casos de desastre.
- 9.8. Todas las partes deberían promover la función de la pesca en pequeña escala en las actividades relativas al cambio climático e impulsar y apoyar la eficiencia energética en el subsector, incluida toda la cadena de valor, a saber, la pesca, las actividades posteriores a la captura, la comercialización y la distribución.
- 9.9. Los Estados deberían considerar la posibilidad de poner a disposición de las comunidades de pescadores en pequeña escala acceso transparente a fondos de adaptación, instalaciones y/o

tecnologías apropiadas desde el punto de vista cultural para la adaptación al cambio climático, según corresponda.

PARTE 3: GARANTIZAR UN ENTORNO PROPICIO Y APOYAR LA APLICACIÓN

10. CONGRUENCIA DE LAS POLÍTICAS, COORDINACIÓN INSTITUCIONAL Y COLABORACIÓN

- 10.1. Los Estados deberían reconocer la necesidad de congruencia de las políticas y trabajar para conseguirla, con respecto a, entre otras cosas: la legislación nacional; las leyes internacionales sobre derechos humanos; otros instrumentos internacionales, en particular los relacionados con los pueblos indígenas; las políticas de desarrollo económico; las políticas energéticas, de educación, de salud y rurales; la protección del medio ambiente; las políticas de seguridad alimentaria y nutrición; las políticas laborales y de empleo; las políticas comerciales; las políticas de gestión del riesgo de desastres y adaptación al cambio climático; los acuerdos de acceso a la pesca; y otras políticas, planes, medidas e inversiones en el sector pesquero con objeto de promover el desarrollo integral de las comunidades de pescadores en pequeña escala. Debería prestarse especial atención a la consecución de la equidad y la igualdad de género.
- 10.2. Los Estados deberían, según proceda, elaborar y usar enfoques de planificación territorial, incluyendo la planificación espacial marina y de las aguas continentales, que tengan debidamente en cuenta los intereses de la pesca en pequeña escala y su papel en la ordenación integrada de las zonas costeras. Sobre una base consultiva, participativa y divulgativa, deberían elaborarse políticas y leyes en materia de ordenación territorial regulada que tengan en cuenta las cuestiones de género según corresponda. Cuando proceda, en los sistemas oficiales de ordenación se deberían considerar los métodos de ordenación y desarrollo territorial utilizados por las comunidades de pescadores en pequeña escala y otras comunidades con sistemas consuetudinarios de tenencia, así como los procesos de toma de decisiones en dichas comunidades.
- 10.3. Los Estados deberían adoptar medidas específicas a fin de garantizar la armonización de las políticas que afectan a la salud de las masas de agua marinas y continentales y los ecosistemas y velar por que las políticas relativas a la pesca, la agricultura y otros recursos naturales mejoren colectivamente los medios de vida interrelacionados derivados de estos sectores.
- 10.4. Los Estados deberían velar por que la política de pesca ofrezca una visión a largo plazo en relación con la pesca artesanal sostenible y la erradicación del hambre y la pobreza, aplicando un enfoque ecosistémico. El marco global de políticas de pesca debería ser coherente con la visión a largo plazo y el marco de políticas relativas a la pesca en pequeña escala y con los derechos humanos, con especial atención a las personas vulnerables y marginadas.
- 10.5. Los Estados deberían establecer y promover las estructuras y vínculos institucionales, incluidos vínculos y redes entre el nivel local, nacional, regional y mundial, necesarios a fin de lograr la congruencia de las políticas, la colaboración intersectorial y la aplicación de enfoques ecosistémicos globales e inclusivos en el sector pesquero. Al mismo tiempo, es necesario que haya responsabilidades claras y puntos de contacto bien definidos en los organismos y autoridades públicos para las comunidades de pescadores en pequeña escala.
- 10.6. Las partes interesadas en la pesca en pequeña escala deberían promover la colaboración entre sus asociaciones profesionales, incluidas las cooperativas pesqueras y las OSC. Deberían establecer redes y plataformas para el intercambio de experiencias e información, así como para

facilitar su participación en procesos relativos a las políticas y de toma de decisiones pertinentes para las comunidades de pescadores en pequeña escala.

- 10.7. Los Estados deberían reconocer que las estructuras locales de gobernanza pueden contribuir a una gestión eficaz de la pesca artesanal, y deberían promoverlas según proceda, teniendo en cuenta el enfoque ecosistémico y de conformidad con la legislación nacional.
- 10.8. Los Estados deberían fomentar la mejora de la cooperación internacional, regional y subregional para lograr la sostenibilidad de las pesquerías en pequeña escala. Los Estados, así como las organizaciones internacionales, regionales y subregionales, según proceda, deberían apoyar el desarrollo de la capacidad a fin de mejorar la comprensión de la pesca en pequeña escala y ayudar al subsector en relación con asuntos que requieren la colaboración subregional, regional o internacional, incluida la transferencia de tecnología apropiada y mutuamente acordada.

11. INFORMACIÓN, INVESTIGACIÓN Y COMUNICACIÓN

- 11.1. Los Estados deberían establecer sistemas de recolección de datos sobre la pesca, en particular datos bioecológicos, sociales, culturales y económicos de interés para la toma de decisiones sobre la ordenación sostenible de la pesca en pequeña escala con miras a velar por la sostenibilidad de los ecosistemas, incluidas las poblaciones de peces, de modo transparente. Debería procurarse producir también datos desglosados por sexo en las estadísticas oficiales, así como datos que permitan una mejor comprensión y una mayor apreciación de la importancia de la pesca en pequeña escala y de sus distintos componentes, incluidos los aspectos socioeconómicos.
- 11.2. Todas las partes interesadas y las comunidades de pescadores en pequeña escala deberían reconocer la importancia de la comunicación y la información, que son necesarias para una toma de decisiones eficaz.
- 11.3. Los Estados deberían tratar de prevenir la corrupción, en particular aumentando la transparencia, sometiendo a los responsables de la toma de decisiones a la obligación de rendir cuentas y velando por la adopción de decisiones imparciales con prontitud y con una participación y comunicación adecuadas con las comunidades de pescadores en pequeña escala.
- 11.4. Todas las partes deberían reconocer a las comunidades de pescadores en pequeña escala como titulares, proveedores y receptores de conocimientos. Tiene especial importancia entender la necesidad de acceso de las comunidades de pescadores en pequeña escala y sus organizaciones a la información apropiada con el fin de ayudarles a afrontar sus problemas y habilitarlos para mejorar sus medios de vida. Estas necesidades de información dependen de los problemas que en cada momento afronten las comunidades y corresponden a aspectos biológicos, jurídicos, económicos, sociales y culturales de la pesca y los medios de vida.
- 11.5. Los Estados deberían garantizar la disponibilidad de la información necesaria para la pesca en pequeña escala responsable y el desarrollo sostenible, incluida información sobre la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (INDNR). Esa información debería estar relacionada, entre otras cosas, con los riesgos de desastres, el cambio climático, los medios de vida y la seguridad alimentaria con especial atención a la situación de los grupos vulnerables y marginados. Deberían crearse sistemas de información que requieran pocos datos para las situaciones en las que estos sean escasos.
- 11.6. Todas las partes deberían garantizar que se reconozcan y, según sea apropiado, se apoyen los conocimientos, la cultura, las tradiciones y las prácticas de las comunidades de pescadores en pequeña escala, incluidos los pueblos indígenas, y que los procesos de desarrollo sostenible y

- gobernanza local responsable se basen en ellos. Deben reconocerse y apoyarse los conocimientos específicos de las pescadoras y las trabajadoras de la pesca. Los Estados deberían investigar y documentar los conocimientos y las tecnologías pesqueras tradicionales con objeto de evaluar su aplicación a la conservación, la ordenación y el desarrollo sostenibles de la pesca.
- 11.7. Los Estados y otras partes pertinentes deberían prestar apoyo a las comunidades de pescadores en pequeña escala, en particular a los pueblos indígenas, las mujeres y las personas que dependen de la pesca para su subsistencia, incluyendo, cuando proceda, la asistencia técnica y financiera para organizar, mantener, intercambiar y mejorar los conocimientos tradicionales sobre los recursos acuáticos vivos y las técnicas de pesca, y actualizar los conocimientos sobre los ecosistemas acuáticos.
 - 11.8. Todas las partes deberían promover la disponibilidad, circulación e intercambio de información, en particular sobre los recursos acuáticos transfronterizos, a través de la creación de plataformas y redes adecuadas, o la utilización de las ya existentes, a escala comunitaria, nacional, subregional y regional, incluida la circulación bidireccional tanto horizontal como vertical de información. Teniendo en cuenta las dimensiones social y cultural, deberían emplearse enfoques, herramientas y medios adecuados de comunicación con las comunidades de pescadores en pequeña escala y para desarrollar su capacidad.
 - 11.9. Los Estados y otras partes deberían, en la medida de lo posible, velar por que haya fondos disponibles para la investigación sobre la pesca en pequeña escala, y debería impulsarse la recolección de datos, la realización de análisis y la investigación de forma colaborativa y participativa. Los Estados y otras partes deberían esforzarse por integrar el conocimiento derivado de tales investigaciones en sus procesos de adopción de decisiones. Las organizaciones e instituciones de investigación deberían apoyar el desarrollo de la capacidad a fin de que las comunidades de pescadores en pequeña escala puedan participar en las investigaciones y en la utilización de los resultados de las mismas. Deberían acordarse prioridades de investigación a través de un proceso de consulta centrado en el papel que la pesca en pequeña escala desempeña en la utilización sostenible de los recursos, la seguridad alimentaria y la nutrición, la erradicación de la pobreza y el desarrollo equitativo, incluidos los aspectos de la gestión del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático.
 - 11.10. Los Estados y otras partes pertinentes deberían promover la investigación de las condiciones de trabajo, en particular de los pescadores y trabajadores del sector migrantes, salud y educación, adopción de decisiones, etc., en el contexto de las relaciones de género, con el fin de orientar estrategias que garanticen la obtención de beneficios equitativos para hombres y mujeres en la pesca. Los esfuerzos por incorporar las cuestiones de género deberían incluir la utilización de análisis de género en la fase de elaboración de las políticas, programas y proyectos para la pesca en pequeña escala con el fin de formular intervenciones que tengan en cuenta este aspecto. Deberían utilizarse indicadores que tengan en cuenta la dimensión del género para vigilar y afrontar las desigualdades con respecto a este tema y reflejar la medida en que las intervenciones han contribuido al cambio social.
 - 11.11. Reconociendo el papel de la pesca en pequeña escala en la producción de alimentos marinos, los Estados y otras partes deberían promover el consumo de pescado y productos pesqueros mediante programas de educación de los consumidores con el fin de sensibilizar sobre los beneficios nutricionales del consumo de pescado e impartir conocimientos sobre cómo valorar la calidad del pescado y los productos pesqueros.

12. DESARROLLO DE LA CAPACIDAD

- 12.1. Los Estados y otras partes deberían mejorar la capacidad de las comunidades de pescadores en pequeña escala a fin de permitirles participar en los procesos de toma de decisiones. A tal efecto, debería garantizarse una representación adecuada del subsector de la pesca en pequeña escala en toda su amplitud y diversidad a lo largo de toda la cadena de valor mediante la creación de estructuras legítimas, democráticas y representativas. Debería prestarse particular atención a la necesidad de trabajar para lograr una participación equitativa de la mujer en tales estructuras. Cuando sea apropiado y necesario, deberían proporcionarse espacios y mecanismos independientes que permitan a las mujeres organizarse de manera autónoma en varios niveles sobre cuestiones que revistan especial importancia para ellas.
- 12.2. Los Estados y otras partes interesadas deberían contribuir a la creación de capacidad, por ejemplo a través de programas de desarrollo, para permitir que las pesquerías en pequeña escala se beneficien de las oportunidades de mercado.
- 12.3. Todas las partes deberían reconocer que el desarrollo de la capacidad debería basarse en los conocimientos teóricos y prácticos existentes y ser un proceso bidireccional de transferencia de conocimientos, que ofrezca vías flexibles y adecuadas de aprendizaje para satisfacer las necesidades de las personas, tanto los hombres como las mujeres, y de los grupos vulnerables y marginados. Además, el desarrollo de la capacidad debería comprender el refuerzo de la resiliencia y la capacidad de adaptación de las comunidades de pescadores en pequeña escala en relación con la gestión del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático.
- 12.4. Los órganos y autoridades gubernamentales en todos los niveles deberían fomentar los conocimientos teóricos y prácticos para apoyar el desarrollo de la pesca en pequeña escala sostenible y respaldar acuerdos de ordenación conjunta acertados, según proceda. Debería prestarse especial atención a las estructuras de gobierno descentralizadas y locales que participen directamente en los procesos de gobernanza y desarrollo junto con las comunidades de pescadores en pequeña escala, incluso en el ámbito de la investigación.

13. APOYO A LA APLICACIÓN Y SEGUIMIENTO

- 13.1. Se alienta a todas las partes a aplicar las presentes Directrices de acuerdo con las prioridades y circunstancias nacionales.
- 13.2. Los Estados y todas las demás partes deberían promover la efectividad de la ayuda y la utilización responsable de los recursos financieros. Se alienta a los asociados para el desarrollo, los organismos especializados de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales a apoyar los esfuerzos voluntarios que lleven a cabo los Estados con vistas a aplicar estas Directrices, incluidos los que realicen a través de la cooperación Sur-Sur. El apoyo podrá consistir en cooperación técnica, asistencia financiera, desarrollo de la capacidad institucional, intercambio de conocimientos y experiencias, asistencia en la elaboración de políticas nacionales sobre la pesca en pequeña escala y transferencia de tecnología.
- 13.3. Los Estados y todas las demás partes deberían colaborar para dar a conocer las Directrices y difundir asimismo versiones simplificadas y traducidas de las mismas en beneficio de quienes trabajan en la pesca en pequeña escala. Los Estados y todas las demás partes deberían elaborar un conjunto específico de materiales sobre cuestiones de género para garantizar la difusión efectiva de la información sobre las cuestiones de género y el papel de las mujeres en la pesca en pequeña escala y poner de relieve las medidas que deben adoptarse para mejorar la condición de la mujer y su labor.

- 13.4. Los Estados deberían reconocer la importancia de sistemas de seguimiento que permitan a sus instituciones evaluar los avances en el cumplimiento de los objetivos y las recomendaciones de las presentes Directrices. Deberían incluirse evaluaciones de los efectos en la erradicación de la pobreza y en el disfrute de la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional. Deberían incluirse mecanismos que permitan que los resultados del seguimiento se aprovechen en la formulación y aplicación de las políticas. La dimensión del género debería tomarse en consideración en el seguimiento mediante la utilización de datos, indicadores y enfoques que tengan en cuenta las cuestiones de género. Los Estados y todas las partes deberían elaborar métodos participativos de evaluación que permitan entender mejor y documentar la verdadera contribución de la pesca en pequeña escala a la ordenación sostenible de los recursos en favor de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza, tanto por parte de los hombres como de las mujeres.
- 13.5. Los Estados deberían facilitar la formación de plataformas a nivel nacional, con representación intersectorial y una representación fuerte de las OSC, para supervisar la aplicación de las Directrices, según proceda. Los representantes legítimos de las comunidades de pescadores en pequeña escala deberían participar en la elaboración y aplicación de estrategias de implementación de las Directrices, así como en el seguimiento de las mismas.
- 13.6. La FAO debería promover y apoyar el desarrollo de un Programa mundial de asistencia, con planes regionales de acción en apoyo de la aplicación de las presentes Directrices.